

EL ARTE PRESENTE EN LA CIUDAD: EL PROYECTO ALMA MATER DE LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

FRUTO VIVAS
*Universidad Central de Venezuela. Facultad de Arquitectura
Caracas, Venezuela
frutovivasvivas@yahoo.com*

RESUMEN

A propósito del proyecto ALMA MATER de la Universidad de Los Andes de Mérida, el cual consiste en un extraordinario conjunto de esculturas ubicadas, en los diferentes establecimientos de arquitectura y jardines donde se desenvuelven las facultades, escuelas, laboratorios, bibliotecas, centros e institutos de investigación de la Universidad de Los Andes en las ciudades de Mérida, San Cristóbal y Trujillo, el arquitecto Fruto Vivas, expone unas sentidas y profundas reflexiones sobre el valor de la presencia del arte en la ciudad y el papel pedagógico del arte escultórico expuesto en los espacios urbanos del pasado y del presente y en particular en los de la Universidad de Los Andes.

Palabras Claves: Arte y ciudad, Universidad, escultura, arte y educación, espacios públicos.

THE ART PRESENT IN THE CITY: PROJECT ALMA MATER OF THE UNIVERSITY OF THE ANDES

ABSTRACT

In regards to the project ALMA MATER of the University of the Andes in Merida, which consists in an extraordinary set of sculptures located, in the different establishments of architecture and gardens where the faculties, schools, laboratories, libraries, centers, and research institutes of the University of the Andes unfold in the cities of Merida, San Cristobal, and Trujillo, the architect Fruto Vivas, exhibits some thoughtful and profound reflections over the value of the presence of art in the city and the educational role of sculptural art exhibited in the urban spaces of the past and present and in particular those of the University of the Andes.

Key Words: Art and City, University, sculpture, art and education, public spaces

Si hoy pudiéramos caminar por la Roma Imperial y encontrarnos con la monumental columna de mármol blanco de Trajano y todas las estatuas Heroicas que bordean la impresionante majestad del Coliseo y bajar por la calle escalonada como una gran tribuna para recrearnos con otra hermosa obra, La Fontana de Trevi, donde las figuras entrelazadas parecen danzar sobre el agua cristalina, sentiríamos la fuerza poderosa que nos deja la presencia viva del arte en la ciudad: arte mayor que tiene mensajes, que atesoran memoria de gestas heroicas, donde la ciudad puede leer su historia, conocer la esencia que nos guarda el pasado, realizada por los más calificados escultores de la época.

De la misma manera cuando vemos a lo lejos la obra milenaria de la Acrópolis de Atenas con todas las esculturas que aún perviven de los dioses del Olimpo, con Afrodita presidiendo la gran sala Hipóstila con obras como el Discóbolo o las obra de Praxíteles, que podemos contemplar en los museos de Europa, para forjar una imagen de los conjuntos escultóricos de un pasado que fue brutalmente saqueado por los imperios de la época, o destrozado por las hordas invasoras que cubrieron de sangre los campos de Europa.

Vemos de nuevo la presencia del arte como la fuerza mayor de la ciudad, muchas de ellas, ahora ciudades en ruinas llenas de la soledad de un pasado perdido. Que sirve tan solo de escenario para turistas.

Este mismo recorrido por la presencia del arte en la ciudad, pudiéramos haberlo hecho en la majestuosa avenida de Teotihuacán entre serpientes emplumadas y chac moles, cerca de la ciudad de México, lo mismo en Uxmal y Chichén-Itzá en la península de Yucatán, en Tikal en el corazón de la selva guatemalteca o en la selvas de Copan, en Honduras, donde hoy en las estelas, como en un gran libro, podemos leer el pasado del pueblo Maya, al igual que en la pirámide de la Rosalil, la cual sacada de las entrañas de la gran pirámide de Copán –totalmente policromada–, nos muestra las obras de los creadores que marcan nuestras raíces ancestrales.

En la era contemporánea, cuando hacemos un recorrido por la arquitectura brasileña, vemos cómo Oscar Niemeyer, los hermanos Roberto y Bruno Zevi entre otros, nos han dejado entre sus obras magistrales de la arquitectura moderna, un sinnúmero de obras escultóricas y murales que engalanan y embellecen los espacios urbanos majestuosos de Río de Janeiro; entre jardines tropicales de Roberto Burle Marx, en Belo Horizonte, Curitiba y por sobre todo en Brasilia, la capital de Brasil, ciudad del futuro, llena de un esplendor de grandes obras de arte confundidas con la nueva arquitectura brasilera.

En Venezuela el gran maestro de maestros, Carlos Raúl Villanueva, nos dejó plasmada la integración de las artes en su gran obra maestra, la Ciudad Universitaria de Caracas, en ella un puñado de grandes creadores muralistas, vitralistas, escultores traídos de todo el mundo, junto a maestros venezolanos, nos dieron el primer ejemplo mundial de integración de las artes en esa hermosa obra, hoy Patrimonio Mundial de la Humanidad. Cincuenta años después de inaugurada, el gran maestro de las artes plásticas venezolanas, Pedro León Zapata completa esa integración al realizar el gran mural cerámico denominado *Los conductores* donde están presentes todos los forjadores de nuestro país en la gesta libertadora, la cultura, la música, la pintura y la literatura, y constituyen la “Puerta Magna” de la Universidad Central de Venezuela.

La razón fundamental que me ha hecho recordar la presencia del arte en la ciudad y *el papel pedagógico de los grandes maestros de la escultura presentes en los espacios urbanos del pasado y del presente*, ha sido el recorrido por los predios de la Universidad de Los Andes y su Programa ALMA MATER, que pude realizar gracias a la generosidad y el entusiasmo por las obras de arte de la casa grande de Mérida, la Universidad de Los Andes, de dos queridos amigos, la psicóloga e investigadora María del Pilar Quintero y el físico y filósofo Plinio Negrete, quienes llenaron de emoción estética a

mi destartalado corazón al contemplar las obras de arte que hoy llenan de luz y de color los espacios del campus universitario de la Universidad de Los Andes, en Mérida, Venezuela, gracias al trabajo paciente del director de cultura de la Universidad de Los Andes, Rafael Cartay, obra que sirve de ejemplo para continuar y emular esa primera experiencia realizada en la Universidad Central de Venezuela, en Caracas hace ya cincuenta años por nuestro “Viejo” Villanueva y que hoy el pueblo de Mérida, sus estudiantes, sus profesores, sus empleados y visitantes, pueden contemplar confundida con sus aulas y jardines. Obras de gran valor plástico y estético de maestros de la escultura venezolana –y también de noveles artistas– esparcida por todos los espacios de la universidad, con el telón de fondo de la Sierra Nevada entre gladiolas, capachos y nenúfares llenando de luz y de color la Ciudad de Santiago de los Caballeros de Mérida.

Mérida, Venezuela, 1 de mayo de 2004

MUESTRA FOTOGRÁFICA DEL PROYECTO ALMA MATER DE LA UNIVERSIDAD DE LOS ANDES

Fotografías: José Gregorio Vásquez



Sol Amarillo, Autor José Luis Guerrero, Estacionamiento de la Facultad de Arquitectura, ULA – Mérida



Alazanes, Escultura de Mario Colombo, Núcleo Universitario “Dr. Pedro Rincón Gutiérrez”, ULA – Táchira



Promenade, Escultura de Jan Koblasa, Facultad de Humanidades, Liria,
ULA – Mérida



Código Visual II, Escultura de Romulo Contreras, Facultad de Forestal, Vía Los Chorros, Mérida



Obra de Adela Tarnawiecki y Miguel Alonso
Núcleo Universitario “Dr. Pedro Rincón Gutiérrez”, ULA – Táchira



Corazón Partido, Escultura de Carlos Zerpa, Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas, ULA – Mérida



Caballo Metálico, Escultura de Enrico Armas, La Hechicera, ULA – Mérida